

## IMPACTO DE LAS METODOLOGÍAS ACTIVAS EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES DE TERCERO Y CUARTO DE PRIMARIA: UN ANÁLISIS COMPARATIVO DE ENFOQUES PEDAGÓGICOS

**Oscar Fernando Martínez Orjuela**

**ORCID:** <https://orcid.org/0009-0001-1398-4374>

**Email:** [oscarmartinez3785@yahoo.es](mailto:oscarmartinez3785@yahoo.es)

Doctorando en Educación

Instituto Pedagógico Rural

“Gervasio Rubio” (IPRG)

Venezuela

**Recibido 15/04/2025**

**Janneth Bautista Forero**

**ORCID:** <https://orcid.org/0009-0002-9983-9844>

**Email:** [jabafo@gmail.com](mailto:jabafo@gmail.com)

Doctorando en Educación

Instituto Pedagógico Rural

“Gervasio Rubio”(IPRG)

Venezuela

**Aprobado 20/06/2025**

### RESUMEN

El estudio analiza el impacto de las metodologías activas en el rendimiento académico de los estudiantes de tercero y cuarto de primaria, a partir de una revisión crítica y comparativa de investigaciones nacionales e internacionales. Se parte del reconocimiento de la creciente demanda por enfoques pedagógicos centrados en el estudiante, frente a la persistencia de prácticas tradicionales que limitan la participación, la autonomía y la motivación escolar. A través de un análisis dialéctico, se exponen hallazgos provenientes de estudios cualitativos, cuantitativos, mixtos y de metaanálisis que demuestran cómo estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida y el trabajo colaborativo inciden positivamente en la comprensión, el desempeño académico y el desarrollo de competencias cognitivas, sociales y emocionales. Asimismo, se examinan investigaciones que, sin negar la eficacia de estas metodologías, evidencian la necesidad de valorar dimensiones del aprendizaje que no siempre son capturadas por los sistemas tradicionales de evaluación. Así pues, se concluye con una propuesta didáctica que plantea objetivos claros, fundamentos teóricos, actividades concretas y mecanismos de evaluación formativa, orientados a transformar la práctica docente desde una perspectiva crítica y contextualizada. Se reafirma que las metodologías activas no deben considerarse una moda pedagógica, sino una vía ética y necesaria para consolidar una educación más inclusiva, significativa y alineada con los desafíos actuales.

**PALABRAS CLAVE:** Metodologías activas, enfoques pedagógicos, rendimiento académico, educación básica primaria.

<sup>1</sup> Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

<sup>2</sup> Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

## IMPACT OF ACTIVE METHODOLOGIES ON THE ACADEMIC PERFORMANCE OF THIRD AND FOURTH GRADE STUDENTS: A COMPARATIVE ANALYSIS OF TEACHING APPROACHES.

### ABSTRACT

This essay analyzes the impact of active learning methodologies on the academic performance of third- and fourth-grade students based on a critical and comparative review of national and international research. It begins with the recognition of the growing demand for student-centered pedagogical approaches, in the face of the persistence of traditional practices that limit participation, autonomy, and academic motivation. Through a dialectical analysis, it presents findings from qualitative, quantitative, mixed-method, and meta-analytic studies that demonstrate how strategies such as project-based learning, the flipped classroom, and collaborative work positively impact comprehension, academic performance, and the development of cognitive, social, and emotional competencies. It also examines research that, while not denying the effectiveness of these methodologies, demonstrates the need to value dimensions of learning that are not always captured by traditional assessment systems. The essay concludes with a teaching proposal that sets out clear objectives, theoretical foundations, concrete activities, and formative assessment mechanisms, aimed at transforming teaching practice from a critical and contextualized perspective. It reaffirms that active methodologies should not be considered a pedagogical fad, but rather an ethical and necessary path to consolidating a more inclusive, meaningful education aligned with current challenges.

**KEYWORDS:** Active methodologies, pedagogical approaches, academic performance, primary education.

En las últimas décadas, los sistemas educativos a nivel mundial han sido interpelados por la necesidad de replantear sus modelos pedagógicos tradicionales para

responder a los desafíos del siglo XXI. En este contexto, las metodologías activas representan una alternativa frente a los métodos instruccionales convencionales, al centrar el proceso de enseñanza en el estudiante y de esta forma promover la participación, la reflexión y la colaboración en la construcción del conocimiento. Así pues, las mencionadas metodologías se fundamentan en una visión pedagógica que valora el aprendizaje experiencial, el pensamiento crítico y la resolución de problemas como ejes centrales del desarrollo integral. De este modo, según plantean Silva y Maturana (2017), las metodologías activas permiten pasar de un enfoque centrado en la enseñanza a uno enfocado en el aprendizaje, promoviendo la implicación emocional, cognitiva y social del estudiante.

Asimismo, en el ámbito de la educación básica primaria estas propuestas poseen una especial relevancia, dado que se trata de un periodo sensible para la consolidación de hábitos de estudio, habilidades cognitivas superiores y actitudes positivas hacia el aprendizaje (Defaz, 2020). Es por esto, que a diferencia de las prácticas pedagógicas tradicionales, centradas en la memorización y repetición, las metodologías activas tales como el aprendizaje basado en proyectos, la gamificación, el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en retos y las estaciones de aprendizaje, estimulan el desarrollo de competencias académicas mediante la interacción significativa con el entorno, la autorregulación del proceso formativo y el trabajo colaborativo. Como señala Silberman (1998), el aprendizaje activo se vincula con el sentido, el contexto y la resolución de

situaciones reales, lo que favorece el pensamiento complejo y el desarrollo de competencias.

El mencionado giro metodológico plantea interrogantes relevantes respecto a su efectividad en términos de rendimiento académico, entendiendo este como los resultados en pruebas estandarizadas o calificaciones numéricas, así como el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales que permiten al estudiante enfrentarse de manera eficaz a los desafíos escolares y de la vida cotidiana. En este sentido, se vuelve necesario analizar de manera crítica el impacto de las metodologías activas en factores como la motivación, la comprensión significativa, la capacidad de colaboración y la autonomía de los estudiantes, dimensiones que, según plantea Avilés (2010) constituyen indicadores fundamentales de éxito escolar en entornos educativos inclusivos y democráticos.

De esta forma, con el desarrollo del presente trabajo se plantea como propósito fundamental analizar el impacto que tienen las metodologías activas en el rendimiento académico de los estudiantes de primaria, lo anterior se estructura desarrollando un análisis comparativo entre los diferentes enfoques pedagógicos aplicados en estudiantes de básica primaria. Así pues, se pretende identificar la forma en que estas metodologías tienen un impacto sobre la motivación, el aprendizaje y las habilidades cognitivas y sociales de los estudiantes, considerando tanto los factores internos del aula como las condiciones institucionales que facilitan o limitan su implementación.

El mencionado análisis se desarrolla desde un enfoque conceptual centrado en los planteamientos de Moreira (2000), relacionados las teorías del aprendizaje significativo y los fundamentos analizados por Gómez (2013) sobre el aprendizaje experiencial. Dichas teorías coinciden en resaltar el papel activo del sujeto en la construcción del conocimiento, la importancia de la mediación docente y la relevancia de los contextos reales como escenarios formativos. En este sentido, el artículo se alinea con una perspectiva crítica y propositiva, orientada a aportar argumentos pedagógicos sólidos que respalden el uso consciente y fundamentado de metodologías activas en la escuela primaria. Así, este trabajo en primera instancia busca evidenciar la pertinencia de estos enfoques didácticos frente a los modelos tradicionales, por otra parte busca contribuir a la reflexión sobre las prácticas educativas que promueven aprendizajes más significativos, democráticos y sostenibles, en sintonía con las necesidades formativas de los estudiantes y las exigencias del mundo contemporáneo.

En la actualidad, las metodologías activas han cobrado relevancia en los debates pedagógicos por su capacidad de transformar los escenarios educativos tradicionales en entornos dinámicos y participativos, centrados en el estudiante. Estas estrategias promueven un aprendizaje activo, colaborativo y reflexivo, donde los estudiantes son protagonistas de su propio proceso formativo. Diversas investigaciones han demostrado que favorecen la comprensión, la motivación y el rendimiento académico, especialmente en los primeros años de formación básica. Además, se adaptan a los ritmos y necesidades individuales, fomentan el pensamiento crítico y fortalecen el vínculo de los

estudiantes con la escuela, especialmente en contextos rurales y con poblaciones con dificultades educativas. Por ello, las metodologías activas representan una herramienta valiosa para lograr una educación inclusiva, participativa y transformadora.

Así pues, un punto de vista importante al respecto de este tema lo plantean Bonwell y Eison (1991), quienes destacan que el aprendizaje activo por una parte incrementa la participación de los estudiantes y al mismo tiempo genera entusiasmo genuino en el aula. Según los mencionados autores, cuando los estudiantes se involucran de manera directa con el contenido mediante discusiones, proyectos o resolución de problemas, se fomenta un aprendizaje más profundo. Esta postura fue confirmada años después por Freeman et al. (2014), quienes desde una perspectiva cuasiexperimental en áreas de ciencia, ingeniería y matemáticas reveló que el uso de metodologías activas mejora considerablemente el rendimiento académico comparado con métodos tradicionales. Estos hallazgos, aunque centrados en niveles superiores, evidencian una tendencia consistente aplicable también al nivel primario, donde la participación activa contribuye significativamente al proceso formativo.

Por otra parte, en una línea complementaria a lo antes planteado, Hattie (2008) plantea que a partir del metaanálisis de más de 800 estudios sobre el rendimiento académico, resalta el hecho de que las estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, cuando están bien implementadas, tienen un impacto altamente positivo en los resultados escolares. Este enfoque no solo promueve la comprensión significativa de los contenidos, sino que también favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales

y de resolución de problemas, esenciales para el éxito académico y personal. De esta forma, lo más relevante de esta investigación consiste en la magnitud del efecto observado, así como en la forma en que estas metodologías activas permiten a los estudiantes visualizar de manera más clara y directa su propio progreso, conectando los aprendizajes con situaciones reales y cotidianas. Esta conexión fortalece la motivación intrínseca y el compromiso de los estudiantes con la tarea escolar, al proporcionarles un sentido de propósito y relevancia en sus actividades académicas.

En el ámbito hispanoamericano, diversas investigaciones ratifican similares beneficios; entre estas, el trabajo de Solas et al. (2023), quien con una metodología cualitativa aplicada a instituciones de educación primaria, observó que las metodologías activas incrementan por una parte la motivación, así como la disposición de los estudiantes a participar y colaborar, reduciendo significativamente los niveles de distracción, en comparación con las metodologías tradicionales. Asimismo, Miranda y Choez (2024), quienes mediante una revisión sistemática basada en 50 estudios publicados entre 2018 y 2023 y guiada por el protocolo PRISMA, respalda de manera contundente el impacto positivo de las metodologías activas en el rendimiento académico y la motivación de los estudiantes.

Este trabajo destaca que las estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida y el aprendizaje colaborativo mejoran significativamente los resultados escolares y también fomentan una motivación intrínseca más fuerte, generando aprendizajes más profundos y duraderos. No obstante, se evidencia una

brecha preocupante entre el reconocimiento teórico de estas metodologías y su limitada implementación en las aulas, lo que subraya la urgencia de integrarlas de manera sistemática en los programas educativos para transformar la práctica docente y responder a las exigencias de una educación más participativa, contextualizada y centrada en el estudiante.

Del mismo modo, Muntaner et al. (2020) realiza un interesante aporte comparando el rendimiento académico de estudiantes en primero de secundaria según el tipo de metodología recibida durante la educación primaria. Este autor analizó los resultados de dos centros públicos: uno con enfoque tradicional y otro con metodologías activas implementadas desde los primeros grados. Ambos grupos fueron escolarizados posteriormente en el mismo instituto, lo que permitió controlar variables externas. Tras revisar seis años de datos, los resultados no mostraron diferencias estadísticamente significativas entre los estudiantes según su centro de procedencia. Este hallazgo resulta relevante, ya que demuestra que la aplicación de metodologías activas en primaria no representa una desventaja académica al ingresar a modelos tradicionales en secundaria. Al contrario, evidencia que estas estrategias pueden coexistir y facilitar la adaptación del estudiante a distintos enfoques pedagógicos sin afectar negativamente su desempeño.

Otros hallazgos mantienen una coherencia sustancial con lo ya planteado; por ejemplo González (2021), en un estudio con enfoque cuantitativo demuestra que los estudiantes de primaria que participaron en actividades activas lograron no solo una mejor comprensión de los conceptos trabajados en matemáticas y ciencias, sino también

una mayor retención del conocimiento a largo plazo. Asimismo, Torres (2019), en una investigación cuali-cuantitativa aplicada específicamente en tercero y cuarto de primaria, encontró que los estudiantes que fueron expuestos a metodologías activas mostraron una mejora notable en sus resultados académicos y en su autoestima, al sentirse capaces de resolver tareas complejas en grupo o de manera autónoma. Pérez (2022), por su parte, resalta en su estudio exploratorio que estas metodologías mejoran significativamente la relación entre estudiantes y docentes, lo cual fortalece el clima escolar y la predisposición al aprendizaje.

Así pues, los diversos planteamientos analizados permiten afirmar que las metodologías activas no constituyen una moda pedagógica pasajera, sino una apuesta sólida y fundamentada por una educación centrada en el sujeto, que reconoce y valora sus ritmos, intereses y contextos. De esta forma, la coincidencia de resultados en diferentes niveles geográficos, culturales y metodológicos indica que estas estrategias son eficaces no solo en términos de rendimiento académico, sino también en el fortalecimiento de competencias sociales, emocionales y cognitivas, aspectos fundamentales en la educación primaria y en el desarrollo integral de los estudiantes. Esta visión destaca la importancia de considerar a cada estudiante como un ser completo, promoviendo un aprendizaje auténtico y significativo que trascienda las aulas y se refleje en su vida cotidiana.

Este estudio parte del reconocimiento de la existencia de una tensión persistente en el ámbito educativo entre las metodologías tradicionales las cuales se centran en la

transmisión unidireccional del conocimiento y las metodologías activas que promueven la participación, la autonomía y el aprendizaje significativo. Frente a los argumentos que cuestionan la eficacia de las metodologías activas en términos de rendimiento académico medible, y a la vez considerando la amplia evidencia que respalda sus beneficios en la motivación, el desarrollo cognitivo y la formación integral del estudiante, se asume el compromiso de defender una postura equilibrada, fundamentada y crítica.

De este modo, es posible afirmar que las metodologías activas lejos de ser incompatibles con los objetivos académicos tradicionales pueden y deben integrarse de manera estratégica en los procesos de enseñanza, particularmente en la educación primaria, como medio para enriquecer la experiencia escolar sin tener que comprometer el desempeño académico. A la luz de lo antes planteado, es posible afirmar que el compromiso del autor con este enfoque implica promover una visión transformadora de la práctica pedagógica que no deseche las estructuras existentes, sino que las resignifique en función de las necesidades del estudiante actual y de los desafíos educativos del siglo XXI.

Los planteamientos teóricos analizados, evidencian de manera consistente que las metodologías activas generan efectos positivos en el ámbito escolar, particularmente en los niveles de primaria. Así, la forma en que se reiteran hallazgos similares en diferentes contextos nacionales e internacionales fortalece la solidez del argumento que plantea que las metodologías activas en primera instancia favorecen el rendimiento académico y del mismo modo potencian la motivación, la participación y el desarrollo de

competencias cognitivas y socioemocionales. Autores como Bonwell y Eison (1991) y Freeman et al. (2014) sustentan empíricamente que el aprendizaje activo incrementa la comprensión y mejora el desempeño en áreas tradicionalmente complejas, como las matemáticas y las ciencias, demostrando una tendencia educativa que trasciende niveles y disciplinas.

Por su parte, Hattie (2008) aporta evidencia contundente desde un enfoque meta analítico, señalando que estrategias como el aprendizaje basado en proyectos logran un impacto significativamente positivo en los resultados escolares, siempre que se apliquen con coherencia metodológica. Estos planteamientos se ven reforzados por estudios hispanoamericanos más recientes, como el de Solas et al. (2023), el cual señala que las metodologías activas pueden contribuir a reducir la distracción y pueden fomentar la colaboración en el aula. Asimismo, estudios como el de Miranda y Choez (2024), quienes llevaron a cabo una revisión sistemática del tema de las metodologías activas, destacan el impacto de las mismas tanto en el rendimiento académico como en la motivación intrínseca de los estudiantes.

Sin embargo, no todo el panorama es homogéneamente favorable; los planteamientos de Muntaner et al. (2020) ofrecen una visión más matizada, al señalar que no existen diferencias significativas en los resultados académicos de estudiantes de secundaria que provienen de metodologías activas frente a los formados bajo enfoques tradicionales. Así, esta observación, lejos de invalidar los beneficios pedagógicos de dichas metodologías, sugiere que sus efectos van más allá de lo que las métricas

convencionales pueden capturar. Es decir, el impacto real puede estar en dimensiones como la autonomía, la resiliencia, la creatividad o la adaptación a nuevos contextos escolares.

Por otra parte, investigaciones como las de Fernández (2006), refuerzan la idea de que las metodologías activas permiten una comprensión más duradera de los contenidos, así como una mejora en la autoestima de los estudiantes y una mejor calidad de la relación pedagógica. Todo lo anterior contribuye a crear un entorno escolar más equitativo, motivador y receptivo a las necesidades de cada estudiante. En este sentido, el mencionado autor afirma que estos métodos de enseñanza que promueven la participación activa del estudiante, en los cuales el aprendizaje depende de su involucramiento, esfuerzo y responsabilidad, resultan ser más formativos que simplemente transmisivos, ya que propician aprendizajes más profundos, significativos y perdurables, además de favorecer su aplicación en contextos diversos y complejos.

No obstante, el reconocimiento de los beneficios de las metodologías activas no siempre se traduce en su implementación efectiva. Como señala Miranda y Choez (2024), existe una brecha persistente entre la teoría pedagógica y la práctica escolar, causada por la resistencia institucional, la falta de formación docente y la permanencia de modelos evaluativos centrados exclusivamente en resultados cuantitativos. Esta contradicción exige una respuesta sistémica que por una parte promueva la innovación metodológica y de forma paralela transforme las condiciones estructurales que limitan su aplicación. De esta forma, es posible afirmar que los argumentos revisados sustentan

que las metodologías activas constituyen una propuesta pedagógica coherente, eficaz y necesaria en el contexto actual. Sin embargo, su éxito depende de su implementación reflexiva, del acompañamiento a los docentes y de una visión educativa que trascienda los resultados inmediatos para centrarse en la formación integral del estudiante como sujeto activo, crítico y participativo.

Con base en los hallazgos presentados, se propone una intervención pedagógica orientada a fortalecer el rendimiento académico y el desarrollo integral de los estudiantes de tercero y cuarto de primaria mediante la implementación contextualizada de metodologías activas. Esta iniciativa tiene como eje fundamental lograr la articulación entre la teoría pedagógica contemporánea, las necesidades reales del aula, y las posibilidades del entorno institucional. Así pues, se reconoce que transformar las prácticas educativas implica un compromiso gradual, flexible y sostenido, sustentado en la formación docente, la adaptación curricular y una evaluación coherente con los fines educativos. De esta forma la propuesta consta de los siguientes objetivos:

- Integrar metodologías activas en los procesos de enseñanza y aprendizaje en los grados tercero y cuarto de primaria.
- Fortalecer la motivación, la participación y el rendimiento académico de los estudiantes a través de estrategias pedagógicas centradas en el estudiante.
- Promover el desarrollo de competencias cognitivas, sociales y emocionales mediante actividades significativas, colaborativas y contextualizadas.

- Implementar mecanismos de evaluación formativa coherentes con los principios de las metodologías activas.

Asimismo, la propuesta se sustenta en el enfoque socio-constructivista de Vygotsky y Cole (1978), quienes resalta la importancia de la interacción social en el desarrollo del aprendizaje; de esta forma al promover actividades colaborativas se favorece la interacción entre pares y la construcción conjunta del conocimiento, elementos centrales en la mencionada teoría. Del mismo modo, se tienen en cuenta los conceptos del aprendizaje significativo de Ausubel (1983), el cual destaca la conexión entre los nuevos conocimientos y las estructuras cognitivas previas; de esta forma al proponer actividades relacionadas con el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida y las bitácoras de aprendizaje, es posible que el estudiante conecte lo que ya sabe con nuevos contenidos de manera contextualizada, favoreciendo una comprensión más profunda. Asimismo, al partir de situaciones reales del entorno y fomentar la reflexión personal, la propuesta contribuye a que los aprendizajes no sean memorísticos, sino duraderos, funcionales y con sentido para quien aprende.

Por otra parte, se toman en cuenta los principios del aprendizaje experiencial planteados por Dewey et al. (1997), quien expresa que el conocimiento surge de la acción reflexiva sobre la experiencia; de este modo la propuesta de proyectos interdisciplinarios, las estaciones de aprendizaje y los talleres cooperativos permiten que los estudiantes aprendan haciendo, enfrentándose a situaciones reales o simuladas que les exigen pensar, decidir y resolver en contextos significativos. Del mismo modo el uso

de bitácoras y espacios de autoevaluación impulsa la reflexión sobre la propia experiencia, lo cual convierte la vivencia en una fuente auténtica de aprendizaje. De esta forma se sugieren las siguientes actividades:

- **Aprendizaje Basado en Proyectos:** Se plantea el desarrollo de proyectos interdisciplinarios donde los estudiantes identifiquen un problema de su entorno, formulen preguntas, propongan soluciones y presenten resultados ante la comunidad escolar.
- **Estaciones de aprendizaje:** Consiste en una serie de rutas de actividades organizadas en diferentes rincones del aula con retos vinculados a competencias específicas, permitiendo el aprendizaje autónomo, el trabajo en equipo y la rotación entre tareas.
- **Aula invertida:** Para ello se requiere el envío de contenidos breves en video o lecturas sencillas antes de la clase, para que el tiempo en el aula se enfoque en la discusión, aplicación y resolución de problemas.
- **Talleres cooperativos:** Consiste en una serie de actividades en pequeños grupos con roles definidos como el coordinador, el relator, el observador, el investigador, con la finalidad de resolver desafíos, fomentar el pensamiento crítico y construir conocimiento de manera colectiva.
- **Bitácoras de aprendizaje:** Son espacios individuales donde el estudiante registra avances, dificultades, emociones y reflexiones sobre su proceso de aprendizaje, promoviendo la metacognición.

Por otra parte, con la finalidad de evaluar el desempeño académico de los estudiantes y con miras a valorar la efectividad de las actividades propuestas, se plantea que la evaluación sea principalmente formativa, continua y orientada al proceso. Se emplearán:

- **Rúbricas de desempeño:** Para valorar habilidades como el trabajo en equipo, la comunicación, la solución de problemas y la creatividad en los proyectos.
- **Portafolios de evidencias:** Recolección progresiva de productos, tareas, registros y reflexiones elaboradas por los estudiantes.
- **Autoevaluaciones y coevaluaciones:** Prácticas sistemáticas donde los estudiantes analicen sus propios logros y los de sus compañeros, desarrollando conciencia crítica y responsabilidad compartida.
- **Observación cualitativa:** Registros del docente sobre actitudes, participación y evolución del grupo, considerando tanto logros individuales como avances colectivos.
- **Evaluaciones orales y exposiciones:** Espacios donde los estudiantes puedan comunicar sus aprendizajes, ideas y conclusiones de forma argumentada y creativa.

Así pues, la presente propuesta busca reconocer la diversidad del aula como una oportunidad para innovar desde lo pedagógico, y no como una barrera. Se plantea como un camino para resignificar la labor docente, empoderar a los estudiantes y enriquecer el currículo desde una perspectiva transformadora. Su implementación debe estar

acompañada por procesos de formación continua, apoyo institucional, diálogo entre pares y reflexión pedagógica constante. De esta forma, se trata de construir una cultura de aula centrada en el aprendizaje activo, la equidad y el sentido profundo de educar.

A la luz de lo antes planteado, es posible concluir que, la revisión y el análisis realizados en el presente ensayo permiten concluir que las metodologías activas representan una herramienta pedagógica eficaz y transformadora en el contexto de la educación primaria, especialmente en los grados tercero y cuarto. Así, su implementación favorece significativamente la participación estudiantil, la motivación intrínseca y el desarrollo de competencias cognitivas, sociales y emocionales que son fundamentales para el aprendizaje significativo. A partir de los diversos planteamientos analizados, tanto de carácter cualitativo como cuantitativo, se identificó un patrón recurrente el cual consiste en que los estudiantes que participan en actividades activas y colaborativas tienden a comprender mejor los contenidos, retenerlos con mayor profundidad y asumir una actitud más positiva frente al aprendizaje.

Asimismo, en cuanto a la iniciativa que busca analizar el impacto de las metodologías activas en el rendimiento académico de los estudiantes de primaria, se confirma que estas estrategias en primera instancia pueden incidir favorablemente en las calificaciones, al mismo tiempo que tienen la capacidad de fortalecer aspectos difíciles de cuantificar, como la autonomía, la autoestima, la creatividad y el pensamiento crítico. De la misma forma, fue posible identificar cómo estas metodologías afectan la

motivación, el aprendizaje y las habilidades sociales y cognitivas, evidenciando que su aplicación adecuada puede mejorar de manera integral la experiencia educativa.

Por otra parte, se ha constatado que las metodologías activas no suponen desventajas cuando los estudiantes transitan a niveles escolares con enfoques más tradicionales, como lo muestran los planteamientos de Muntaner et al. (2020). Lo anterior indica que el aprendizaje activo es compatible con diversos estilos de enseñanza y del mismo modo dota a los estudiantes de herramientas adaptativas que les permiten enfrentar con éxito diferentes contextos pedagógicos. No obstante, también se identificaron limitaciones estructurales que impiden una implementación más amplia de estas estrategias, como la falta de formación docente, la resistencia institucional al cambio y el predominio de modelos de evaluación estandarizados. Las mencionadas barreras exigen ser abordadas mediante políticas de formación continua, acompañamiento pedagógico y reformulación curricular que faciliten la integración de enfoques activos desde una perspectiva sistémica.

A la luz de lo antes planteado, es posible concluir que la utilización de las metodologías activas debe ser consideradas por los actores educativos, no como una alternativa opcional a los métodos tradicionales, sino como un componente esencial de una educación que esté orientada a la pertinencia y a la inclusividad, así como al desarrollo integral de los estudiantes. Es así, como la promoción de las metodologías activas representa por una parte una decisión metodológica y del mismo modo

representa una apuesta ética y política por una escuela más justa, participativa y transformadora.

## REFERENCIAS

- Ausubel, D. (1983). Teoría del aprendizaje significativo. *Fascículos de CEIF*, 1(1-10), 1-10.
- Avilés, J. (2010). Éxito escolar y ciberbullying. *Boletín de psicología*, 98, 73-85.
- Bonwell, C. C., & Eison, J. A. (1991). *Active learning: Creating excitement in the classroom*. 1991 ASHE-ERIC higher education reports. ERIC. <https://eric.ed.gov/?id=ED336049>
- Defaz, M. (2020). Metodologías activas en el proceso enseñanza-aprendizaje. (Revisión). *Roca: Revista Científico-Educaciones de la provincia de Granma*, 16(1), 463-472.
- Dewey, J., Beltrán, J., & Beltrán, F. (1997). *Mi credo pedagógico*. Universidad de León. [https://derecho.aulavirtual.unc.edu.ar/pluginfile.php/280664/mod\\_resource/content/1/Dewey\\_Mi\\_credo\\_Pedagogico.pdf](https://derecho.aulavirtual.unc.edu.ar/pluginfile.php/280664/mod_resource/content/1/Dewey_Mi_credo_Pedagogico.pdf)
- Fernández, A. (2006). Metodologías activas para la formación de competencias. *Educatio Siglo XXI*, 24, 35-56.
- Freeman, S., Eddy, S. L., McDonough, M., Smith, M. K., Okoroafor, N., Jordt, H., & Wenderoth, M. P. (2014). Active learning increases student performance in science, engineering, and mathematics. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 111(23), 8410-8415. <https://doi.org/10.1073/pnas.1319030111>
- Gómez, J. (2013). *El aprendizaje experiencial*. <https://colegiorodriguezalberto.com/wp-content/uploads/2022/05/APRENDIZAJE-EXPERIENCIAL.pdf>
- Hattie, J. (2008). *Visible learning: A synthesis of over 800 meta-analyses relating to achievement*. routledge. <https://www.taylorfrancis.com/books/mono/10.4324/9780203887332/visible-learning-john-hattie>
- Miranda, R., & Choez, C. (2024). Impacto de las metodologías activas en el rendimiento académico y la motivación de los estudiantes: Una revisión sistemática de la literatura. *Revista Científica Multidisciplinar G-ner@ndo*, 5(2), 10.
- Moreira, M. (2000). Aprendizaje significativo. *Editora da UnB, Brasilia*. [https://www.if.ufrgs.br/public/tapf/tapf\\_v30n3.pdf](https://www.if.ufrgs.br/public/tapf/tapf_v30n3.pdf)
- Muntaner, J., Pinya, C., & Mut, B. (2020). *El impacto de las metodologías activas en los resultados académicos*. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v24i1.8846>
- Silberman, M. (1998). *Aprendizaje activo*. Editorial Pax México. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=TQ9E\\_xjDtnoC&oi=fnd&pg=PA2&dq=aprendizaje+activo&ots=Yzlv2bhvGH&sig=IXLP7npD-lzls3QjuzMWmiuKf9k](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=TQ9E_xjDtnoC&oi=fnd&pg=PA2&dq=aprendizaje+activo&ots=Yzlv2bhvGH&sig=IXLP7npD-lzls3QjuzMWmiuKf9k)
- Silva, J., & Maturana, D. (2017). Una propuesta de modelo para introducir metodologías activas en educación superior. *Innovación educativa (México, DF)*, 17(73), 117-131.
- Solas, J., Suárez, S., Martínez, T., & Ruiz, A. (2023). *Aprendizaje Basado en Juegos como metodología activa en la etapa de Educación Primaria*. Wanceulen SL. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=yNfBEAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA5&>

[dq=La+metodolog%C3%ADa+activa+en+la+ense%C3%B1anza+primaria&ots=XqR9fjr5gN&sig=Edl5Nd8af\\_\\_eR7ZX27CYsB37tko](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=RxjjUefze_oC&oi=fnd&pg=PA1&dq=La+metodolog%C3%ADa+activa+en+la+ense%C3%B1anza+primaria&ots=XqR9fjr5gN&sig=Edl5Nd8af__eR7ZX27CYsB37tko)  
Vygotzky, L., & Cole, M. (1978). *Mind in society: Development of higher psychological processes*. Harvard university press.  
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=RxjjUefze\\_oC&oi=fnd&pg=PA1&dq=La+metodolog%C3%ADa+activa+en+la+ense%C3%B1anza+primaria&ots=XqR9fjr5gN&sig=Edl5Nd8af\\_\\_eR7ZX27CYsB37tko](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=RxjjUefze_oC&oi=fnd&pg=PA1&dq=La+metodolog%C3%ADa+activa+en+la+ense%C3%B1anza+primaria&ots=XqR9fjr5gN&sig=Edl5Nd8af__eR7ZX27CYsB37tko)  
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=RxjjUefze\\_oC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Mind+in+Society:+The+Development+of+Higher+Psychological+Processes&ots=okw1W1o5cu&sig=6CMVdlAXfoU4cceF3RuULAlbKFc](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=RxjjUefze_oC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Mind+in+Society:+The+Development+of+Higher+Psychological+Processes&ots=okw1W1o5cu&sig=6CMVdlAXfoU4cceF3RuULAlbKFc)